

# EL COMPAS.

## PERIODICO POLITICO.

SE PUBLICA los Martes, Jueves y Sábados de cada semana, por la Imprenta Constitucional, calle de S. Fernando.

EL PRECIO de la suscripción es de 12 reales cada doce números, y á seis vintenes el número suelto.

SE VENDE en la librería de D. Jayme Hernandez, en lo del Sr. Varela y en el almacén de D. Pablo Domenech.

Nº 240. — MONTEVIDEO, JUEVES 18 DE AGOSTO DE 1842. — TOMO — 3º



### EL COMPAS.

*Qué precisan los pueblos americanos para asegurar la felicidad y bien estar?*

Paréce que un pronunciamiento unsono contestará nuestra pregunta y que con la seguridad del convencimiento dijera era la paz la necesidad primera de los americanos. el único acontecimiento que pudiera producirles cuanto beneficio apetecen. No contradiremos el sentir de la jeneralidad. es la paz el estado natural de la sociedad, un bien el mas grande que la Providencia concede á los hombres; pero la paz sin estabilidad no es nada y la estabilidad es imposible esperarla sin la existencia de otras causas: entre nosotros es un efecto inmediato no el manantial de nuestra felicidad. — Conquista da la Independencia fué la paz un beneficio consiguiente: mas un beneficio momentaneo, que como si una tregua hubiera sido á los furores de la guerra, volvió con doble fuerza; y hoy pasados tantos años, tentaciones tiene el hombre á creer es una necesidad, un modo de ser de los americanos. Las desgracias de las presentes jeneraciones, si la guerra la produce, esa guerra, es como un agente, como el efecto inmediato, enevitable de otras cau-

sas morales. Lo mismo que terminó la contienda armada, la lucha de la independéncia, fácil sería concluir tal vez la fratricida, calmando las pasiones, desarmando á los hombres, y evitando que sus puñales derramasen sangre inocente; pero acontecimiento tan feliz no traería la felicidad, el bien estar, la prosperidad á nuestros hijos. Obstáculos tan poderosos como la guerra, cruzan la marcha al destino, y cual si enemigos fueran de los americanos, trabajan con actividad en nuestra ruina, influyen porque el pensamiento de la revolucion jamas se realice.

La obra de la emancipacion se habria concluido ya, si el mal no existiera en nosotros mismos; si no fuéramos causas y ejecutores. Los europeos que negaron á los hijos de la revolucion americana, la capacidad suficiente para crear instituciones propias y consolidar las, tubieron razon hasta cierto punto para inferirnos tamaña ofensa. Ellos hablaron sin duda de la capacidad moral, no de la fisica; pues habiendo visto que peleabamos y sabiamos vencer, teniendo la esperiencia que daba el triunfo sobre nuestros amos, negar no podían la evidéncia de los hechos: echarian menos si, la esperiencia para gobernarnos, el juicio, las virtudes republicanas y el patriotismo que refrena la ambicion. Y no se equivocaron, la causa de nuestras desgracias están en el pueblo y en los hombres influyentes de la revolucion. El primero no conoce sus derechos, su interés, sus obligaciones; pero no debe acusarse al pueblo su incapaci-

dad. Los otros, ó fuerou "ambiciosos, faltos de juicio, ó sin virtudes republicanas" ni patriotismo. Con estas calidades tan necesarias al modo de ser de los americanos, las palabras hubieran guardado la mas perfecta armonia con las obras; no existiría esa contradicción perpetua entre lo que es y lo que debia ser; los fundamentos de una aristocracia sin cultura ni antecedentes, se habria derrocado, y la democracia que vive en el alma para avivar los deseos de su posesion, sería realidad, no una quimera como lo es hoy para oprobio nuestro. No es la guerra la causa, son las disposiciones morales, y el estado de las masas americanas las influyentes y ejecutores de ella.

Terminada la guerra de la Independéncia, libres del poder español, sin enemigos estranjeros, ¿quién evitó que el pueblo docil y virtuoso hubiera sido instruido? ¿Qué obstáculos hubo, consiguiendo el triunfo, para no dar movimiento al genio, reformando las cosas tumbres, mejorando la condicion de pueblos que no fueron dispuestos mas que para obedecer ciegamente y sufrir? . . . Gobiernos, y escritores, cuidaron poco de continuar la revolucion; y las notabilidades de la Independéncia quisieron figurar antes que la libertad hubiera obtenido igual triunfo, de las preocupaciones: los hábitos de la educacion servil ó descuidada de la vida colonial, favorecieron las pretenciones de soldados ambiciosos, ó de genios sin cultura: los hombres consiguieron con facilidad ocupar el lugar de las cosas. La libertad



entonces no fuè mas que una palabra: la igualdad, la manzana de la discordia entre los notables de la revolucion y el pueblo, seducido con el significado que le daba á la voz. — La mala semilla jermínó, y los hombres que se hicieron mas precisos que las cosas, y escritores venales, sin fé, ni buena voluntad encendieron el fuego de la discordia, para que la guerra fratricida viniera á coronar, tanto error, la ambicion de los que pretendian vivir con ajenos trabajos! . . . . .

Las palabras Pàtria, libertad, igualdad, fueron majicas para el pueblo americano en los primeros dias de la revolucion: cuando los hombres de la gran mayoria no habian perdido sus costumbres, y deseaban y esperaban, esas voces seductores, les llevaban á contribuir inocentemente á la desmoralizacion, á servir á hombres, á entronizar partidos. . . . Dos palabras extranjeras, sin aplicacion á nuestro estado la una, incomprendible a sus autores tambien, salieron á la escena politica para designar sectas; y esas malditas palabras, desde el año 14 son dos furias del Infierno, que pasando de Oriente á Occidente del Gran Rio, hasta hoy animan á la matanza llevan la destruccion por todas partes, y dejan ruinas, viudez, horfandad y miseria en los pueblos!! . . . . ¡ FEDERACION Y UNIDAD! palabras de muerte y ruina para nosotros; palabras que sirvieron de escalones para que hombres oscuros, sin talentos, virtudes ni patriotismo, subieran á la cima del poder, y que el desorden la duda del porvenir, la inconsistencia de las cosas, hicieran necesaria, indispensable la tirania. . . . .

La guerra social, la fratricida guerra, es consecuencia de la ignorancia del pueblo, efecto preciso de la falta de juicio, de experiencia, de patriotismo y virtudes republicanas. La paz no seria permanente; no, por q'el mal existe en la sangre, en el corazon, en los espíritus: porque antes de remover esas causas, se ha conta-

minado y corrompido la sociedad. Nadie se atreve á levantar la voz ni erguir la cabeza. La verdad el idioma del bueno, no puede hablarse; quien lo hace, es objeto de la burla universal. El semblante satisfecho del patriota, mueve á risa, como la descompostura y desorden de un demente la provoca. ¡ Mercenararios, viles aduladores, charlatanes, con el idioma de la mentira, exaltando las pasiones, pidiendo sangre, provocando venganzas, son para el pueblo como los oráculos para la Grecia de la antigüedad! Solo mudándose los hombres, proponiéndose obran como hablan, será la paz para nosotros como las bendiciones del Creador. Una revolucion moral, mudando el carro de la revolucion su curso, es el acontecimiento que puede asegurar el bien estar de los hijos de América. El mal no está en las cosas, los hombres le hicieron, y no quieren ni retroceder ni mudar. La paz disminuiria la sangre, pero los vicios, las pasiones arrepentidas volverán á derramarla. Esta verdad desgraciadamente la vemos justificada con hechos que el tiempo y las vicisitudes no podrán borrar. Ocupan muchas páginas en la historia de la revolucion americana, es una propiedad que nadie puede quitarla: la posteridad habrá de juzgarlos.

### ¿ UN ASESINATO MAS ?

Si, un asesinato mas, ejecutado en la noche del miércoles, aumenta el catálogo de los crimines cometidos. Sin aspavientos ni admiracion, podemos decir, que este hecho horroriza y alarma, por la hora, el lugar y modo en que el crimen se cometió. La muerte de Mr. Doinnete trajo á la memoria otras mas, que por su notabilidad y salvajismo, no debian quedar impunes.—Si la espada de la justicia cayera sin comiseracion alguna sobre ladrones y asesinos: si los castigos como los delitos fueran tan notables y prontos: la inseguridad de personas y propie-

dades, no aterraria al ciudadano ni al extranjero laborioso.

Por primera vez no es, que los vicios ó perversidad de los hombres, muestran la ferocidad de un tigre, matando y robando al pacífico é industrioso; ni nuestra patria es la sola del mundo, en que el puñal, acha ó plomo, parte el corazon, derriba la cabeza ó atrabiesa el cuerpo de un indefenso. Donde existen hombres, vive el malvado confundido con el bueno; pero á ese malvado, las leyes mandan se le arroje ó castigue con arreglo á su crimen; y á todos los pueblos del universo, el castigo los limpia de esa especie de reprobos, porque es del interés comun que el crimen sea castigado, que los malos no formen sociedad con los buenos. Nuestra sociedad, sus jueces tienen diferentes ideas. Se matan hombres como á los corderos un carnicero, y la espada de la justicia ó esta embotada, ó la lei perdió su vigor, ó los jueces no quieren ó des cuidan su ejecucion. No pasan la medida de lo justo estos conceptos; por el contrario, son la expresion mas conforme con el sentimiento jeneral.

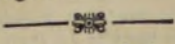

“La inseguridad crece (dicen) ” preciso es armarnos por nuestra defensa.” Cuando los tribunales son activos é inexorables: cuando la causa de un criminal famoso dá principio, concluye y ejecuta el ciudadano vive tranquilo, sin necesidad de recurrir al sentimiento natural que dicta la propia conservacion.

Si viviendo en sociedad, en pueblos grandes y civilizados, matan á prima-noche en la mas publica calle, precisamente existe alguna causa que anima al malvado. Donde el Argos de la sociedad tiende sus numerosos ojos sobre los hombres, y los jueces castigan sin consideracion el asesino, el ladrón teme, se esconde, espia la oportunidad para caer sobre la victima, procura huir; pero entre nosotros es probado que no hay por que temer. No será tal vez por que la Policia falte á su obligacion; efecto de



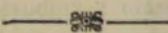
no perseguir y prender delincuentes; pero si con frecuencia de la lenidad de nuestros jueces, de la impunidad de los delitos. Malvados famosos, asesinos bárbaros, ladrones infinitos, viven, sin espiar los delitos. Las cárceles, donde moran inocentes calumniados, y desgraciados á quienes un momento fatal los condujo al crimen, gimen y padece muchas veces, doble que los mas detestables individuos. Las cárceles no son lugares á propósito para corregir, mas bien sirven de escuela á la depravacion con maestros semejantes á esos criminales, por que la sociedad tanto ha clamado por su ejemplar castigo!.....

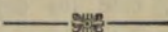
Infinitas ocasiones hemos pensado que sin castigos ejemplares, nuestros jueces no servian á la moral, ni á la causa de la humanidad; porqué la ley escrita no es temible para el criminal. Debe ser practica, ejecutiva la que dice que el asesino debe morir!.... Y este pensamiento es tanto mas arreglado á la razon, cuanto es de cierto que la esperencia entre nosotros esta en oposicion con la practica de nuestros Tribunales. Si no se castiga muy pronto á los malvados, habremos de recibir el premio correspondiente, viéndose aumentarse el número de los criminales y el de sus víctimas! Si los Señores que administran Justicia se convencieran de la necesidad de ser activos inexorables para perseguir al criminal y castigarlos, el número de los malos seria menor; los buenos estarian seguros.—

——  
 Tres buques de la Escudra enemiga tenemos al Oeste de nuestro puerto.—Se dice con seguridad que estan á las órdenes el Coronel Maza.—Si así fuera: ¡hé ahí la oportunidad de atacarlos con éxito.—Si la indicacion es realizable, ó no, mejor

que nosotros lo sabrá el Señor Ministro General, y el Gefe de nuestra Escuadra Mr. Coe; pero un esfuerzo en estos momentos no seria ni imprudente, ni mal compensado por la suerte.—Esta no es mas que una opinion!

—Dieron fondo á las 12 de este dia al Sud-sueste.—Saludaron por dos ocasiones, y quedaron fondeados en el mismo lugar.

——  
 El servicio que tienen que rendir los cajistas nos priva muchas veces dar nuestro periódico en los dias señalados. Esta falta involuntaria que no podemos evitar por lo presente, y que no perjudica á nuestros suscritores, hemos de hacer todos los esfuerzos en remediarla para lo sucesivo.

——  
 Nos han pedido que anunciemos la perdida de D. Gregorio Paorero, para recabar algunas noticias del lugar á que el estado de demencia lo hubiera conducido. Su hermano D. Mariano y D. Pedro la Torre desean saber de el, y esperan que las personas que tubieren noticias, ó quien lo hubiere recojido, conociendo el estado desgraciado en que se halla, llevaran las unas ó al mismo D. Gregorio Paonero á casa de D. Pedro La Torre; quien les compensará el servicio. Es probable que haya tomado para afuera de la ciudad, pues las noticias recibidas estan contestes de haberlo visto por el saladero de Ramires. La presencia del Sr Paonero es buena, su estatura alta, y bien vestido. El estado en que se halla no le priva de dar algunas noticias relativas á su persona; y esto favorecerá el hallarlo.

Los articulos remitidos firmados "Uno de Tantos y el del Litigante" saldrán en el número siguiente.

## VARIEDADES.

### ¡Un milagro!

—  
 Una vieja, de las viejas que por la pereza de no poder ni bailar ni gozar, como sus hijas, y que por que la sangre se le convirtió en orchata, haciendo las del perro del hortelano, se apareció ó metió sin ser llamada ni sentida en nuestro caramanchel. Esperamos que Dios y el público nos perdone el mal juicio que al verla formamos; creimos que era una corredora de gustos, que por desgracia habia equivocado la casa que buscaba con la nuestra; pero los equivocados eramos nosotros.

Describiremos la figura. Era una supersticiosa beata, con la cara tan arrugada como una nuez, los ojos tan enjutos y escondidos como pepita de pasa, la nariz no tocaba con su picuda barba, porque lo impedia un hueso único, del color y figura del pucho de un cigarro, que de su obscura boca le salia, precisamente del lugar donde tuvo los dientes. Hablando sosegadamente y como quien sorbe, nos dijo q' en un extasis ó arrobamiento que sufrió en su fria cama, se le habia aparecido un pájaro nocturno á manera de lechuza, que revoloteando y graznando desabridamente fué soltando de sus garras una porcion de papeles rollados, y que dando un fuerte estampido se convirtió en una fugaz llama; Añadió la vieja



que vuelta en sí, recogió los documentos, y que á la luz de su lamparilla, y con auxilio de unas cornudas antiparras, los miró y remiro, pero sacando el mismo fruto que si hubiesen sido escritos en Caldeo, Chino, Guaraní ó Quichna. Pensó rasgarlos, pero ue castigada su intencion con una noeva aparicion, de un Anjelote patillado y cejijunto, que le dijo con imponente voz:—"yo soi quien soi, y tú no seras quien cres," si dejas de entregar esos papeles á un periodista.—Y hete á la acurrucada anciana indigando que clase de ente es un periodista; y por nuestra ventura algun espiritu familiar mal intencionado nos la flechó.

Somos católicos, apostolicos romanos netos, y en cuanto á milagros (punto redondo); mas en este no creeremos aunque se nos aparezcan todas las bestias del apocalixisis. . . . pero al que quiera creerlo su alma en su palma. Insertaremos estos documentos poco á poco si la gana nos viniere, y sea del mundo lo que á todos nos convenga—Amen.

(Continuará, ó no continuará.)

#### LA MENTIRA Y LA CALUMNIA.

¡Mal sonido y peor significado tienen estas palabras! Pero las "calumnias y mentiras," para los gaceteros ó diaristas, son lo que para el estadista los conocimientos, para el comerciante los capitales y el genio, para el militar el valor, para el artesano la fuerza y la salud.—Son necesidades de esas ocupaciones de la vida: agentes indispensables como lo es la "mentira y la calumnia" para el diarista pobre, servil ó charlatán . . . .

La "mentira" es pasto del vulgo, entretenimiento de frivolos-diversion de tontos: la "calum-

nia" arma poderosa que el vil emplea con éxito sobre la reputacion y el honor ajeno.—En la guerra de partidos—la "mentira y calumnia," son útiles para ambiciosos y mercenarios . . . . La ignorancia y sufrimiento de los pueblos favorecen á los unos y los otros.—Unos "mienten y calumnian" y otros recojen el fruto, porque necios y credulos, protejen al falsario y embustero.

¡Undiarista prostituido, es á la moral de los pueblos lo que el aire impregnado de miasmas á la salud! No obstante como caballeros de industria, comercian con la "mentira," y sacan trigo del mal año con la "calumnia." Si pescan aquellas y les sacuden por estas, tienen un recurso de que hechar mano—"el se dice, lo dijeron;" este los deja libres de responsabilidades, y limpios de culpa y pena, como á Pilatos sucedió labandose las manos despues de la famosa alcaldada del año 33 de la era Cristiana.

Nuestros diaristas menos escrupulosos, á fuer de desvergonzados "mienten y calumnian," y haciendo creer es ramo de industria mentir y calumniar, ni desfiguran el engaño ni reparan la difamacion.—Los antepasados decian que la MENTIRA era hija del Demonio, y nuestros venideros han de asegurar que los padres que la enjendraron fueron diaristas prostituidos, charlatanes venales; porque quien no mente y difama es retrogrado, un pobre sin pensamientos, sin ideas creadoras, y progresistas.

#### SABIOS.

Un poquito de cada cosa, para llevar adelante la murmurologia y pasar por sabio. Hablando mucho, aunque sea malo, se

consigue ser tenido en mucho aunque no sea bueno. Lo bueno y malo, justo é injusto, sabio é ignorante, andan tan entreverado ó revueltos, que podría ser, que charlando, empujandola con este ó aquel, yendo y viniendo, por hierro de cuenta nos diesen el nombre de sabios. Se lo aplican á infinitos mentecatos que digen e hicieron magnificos desatinos, por que tienen cavezas en regla, esfericas, grandes; por que marchan, hablan y tocan al compas de la música que puede sin ser milagro, nos valga el nombre de Sabios, la charlataneria, pedantismo y el atrevimiento de la ignorancia. Supuesto esto por si pega, formaremos una coleccion de nombres, franceses, ingleses, italianos, latinos y alemanes; hablaremos de filosofia, matematicas, fisica, y metafisica; de historia, teologia, politica, economia y derecho, de quimica, medicina y bellas artes. Los tontos nos leerán, y como son mas que los cuerdos, nos darán titulos y grados como dieron á otros, sin recurrir á universidades ni claustros de doctores. ¡Mas son los sabios supuestos! los doctores en nombre, que los verdaderos! Puede que entre tantos obtengamos el nombre sin merecerlo.—Así va todo!

#### AVISOS NUEVOS.

##### ¡INTERESANTE!!

La persona que tenga y quiera alquilar una casa que tenga de 4 á 5 piezas, algive y lugar, dando dos ó tres meses adelantados, ó una buena fianza, puede ocurrir á esta Imprenta donde daran razon de la persona que la solicita.—

##### SE VENDE

UNA criada jóven y robusta: sabe lavar, planchar, cocinar y todo lo demas servicio de una casa. La persona que se interese en su compra puede ocurrir á la calle de San Sebastian No. 58.